

PRESENTACIÓN

Si el volumen anterior, correspondiente al año 2008, vio incorporar un consejo asesor y unas normas de edición, la entrega del año presente –aun conservando el formato– lo hace bajo portada distinta. Tras quince años de quehacer hemos juzgado conveniente comenzar a realizar algunos ajustes. Al mismo tiempo, podemos anunciar la puesta en funcionamiento del sitio web de la Fundación, a partir del 6 de enero de 2010, festividad de la Epifanía de Nuestro Señor y fiesta de la Monarquía tradicional, donde se va a incorporar entre otras cosas el contenido íntegro de estos *Anales*.

Esta edición volvemos a presentar un conjunto de ensayos de distinto aliento y factura, acomunados en el interés, que afrontan distintas temáticas jurídicas y políticas, desde perspectivas filosóficas o con ángulos históricos.

Hallamos en primer lugar dos textos iusfilosóficos. El primero, de nuestro Presidente, el eximio jurista Juan Vallet de Goytisolo, sobre el razonamiento judicial, parte de sus trabajos metodológicos, concluidos hace escasos años y contenidos en varios de miles de páginas imprescindibles. A continuación, un joven doctorando de la Universidad de Córdoba, y becario de la Fundación, Adolfo Sánchez Hidalgo, ofrece un estudio comparado –principalmente desde el ángulo metodológico– de la filosofía del derecho del propio Vallet y de Michel Villey.

La parte más extensa del fascículo, a continuación, se interna en los predios de la filosofía política. Así, encontramos un original y bien construido ensayo en lengua italiana del querido colega napolitano Giovanni Turco, hoy docente en Udine, sobre las razones de la política, donde se rastrea su exquisita formación clásica y también la mano del maestro que es Danilo Castellano. Vemos también un texto en que Miguel Ayuso desbroza el discurso de Nicolás Gómez Dávila sobre la patria, la nación y el nacionalismo. Su conclusión destaca el fondo tradicional de la obra del pensador novogranadino, aunque despusnten también con frecuencia elementos conservadores y en ocasiones formalmente liberales, envueltos bajo el equívoco rubro de «lo reaccionario». El investigador argentino Carlos Lasa, discípulo de nuestro admirado amigo Alberto Caturelli,

se las ve con la caracterización de la obra de Leo Strauss. Asunto arduo, tocado de ambigüedades, a veces diríase que buscadas, entre ellas la del canon de lo judeo-cristiano, de la que parece que el autor de la nota que estampamos no hubiese escapado del todo. José Albert, de la Universidad de Córdoba, nos entrega unas páginas de su tesis sobre el inolvidable profesor paulista José Pedro Galvão de Sousa, a quien siempre estamos contentos de recordar y homenajear. Se trata del pliego dedicado a la comunidad lusitana como parte integrante de la hispanidad.

Otros dos artículos, uno de historia de las ideas, otro de historia política, completan los estudios. Se trata, respectivamente, de las páginas de Estanislao Cantero sobre Michelet, y de la crónica del viaje de Carlos VII al Río de la plata, obra de Horacio Sánchez de Loria. Cantero exhibe, una vez más, su portentosa erudición y su crítica acerada. Y el estudio de Sánchez de Loria nos permite recordar al Rey Carlos VII en el centenario de su muerte.

Cierran el número unos textos extraídos de la obra de Portalis, centrados sobre la libertad y la igualdad y que demuestran cómo, entre mil ambigüedades, producto de la pérdida de la tradición escolástica, el gran jurista francés era capaz de discurrir fuera de las categorías emponzoñadas del rusionianismo.

* * *

Unas breves palabras sobre el capítulo de publicaciones.

Dentro de la colección *Prudentia iuris* son tres los textos dados a las prensas. En la *serie media* hallamos, en primer lugar, la edición de las actas de las III Jornadas de Derecho Natural, celebradas en noviembre de 2008 en Guadalajara (Méjico), gracias a la colaboración del Consejo de Estudios Hispánicos «Felipe II» con la Universidad Autónoma de Guadalajara y la Fundación Vida y Valores, así como con el sostén financiero del Gobierno de Jalisco. En la entrega anterior de estos *Anales* ofrecimos la crónica de las mismas, de modo que ahora baste con reseñar la velocidad y la acribia con que se han recogido e inmediatamente estampado los textos. Se trata de un volumen donde comparecen las plumas de los cultores más reputados del derecho natural en su tradición clásica. Y donde, por contraste, se evidencian las fallas de tantos que, sin éxito, porque no pueden tenerlo, quisieran cohonestar el derecho natural con la modernidad de los derechos humanos y la democracia. En la *serie minor*, por su parte, dos son los títulos. El segundo, recién aparecido cuando se redactan estas líneas, del querido magistrado brasileño Ricardo Marques Dip, discípulo predilecto del antes citado Galvão de Sousa, y que lleva por título *Derecho natural y derechos humanos (De cómo el hombre imago Dei se tornó imago hominis)*, enlaza derechamente con la temática del recién tratado. El primero, obra de nuestro también admirado amigo Juan Fernando Segovia, profesor mendocino, se intitula *Habermas y la democracia deliberativa*, y debela con el vigor y el rigor de siempre lo que podría denominarse «una utopía tardomoderna».

La colección *De Regno*, que nuestra Fundación auspicia, pero que es responsabilidad de la editorial Scire de Barcelona, tenía programado ofrecer dos nuevos títulos. Uno, de Rafael Gamba, en el quinto aniversario de su fallecimiento, bajo el título de *El exilio y el reino*. El director de la colección recoge varios artículos de Gamba, publicados en la revista *Verbo*, sobre la comunidad humana, su tema obsesivo. El otro, del recién aparecido Juan Fernando Segovia, sobre el orden político natural y el orden político estatal. Como en el caso anterior del libro de Dip, el origen del libro está en la ponencia dirigida a las III Jornadas Hispánicas de Derecho Natural, luego ampliada y completada hasta convertirse en una monografía. Al cierre de esta edición no han aparecido aún, por lo que esperamos lo hagan en los primeros meses de 2010.

En tercer término, Ediciones Nueva Hispanidad, de Buenos Aires, también con el patrocinio de la Fundación, ha proseguido con la colección «El otro bicentenario». Y en concreto ha puesto a disposición de los lectores cultos el muy interesante libro del historiador colombiano Luis Corsi Otálora sobre *Los realistas criollos*, y el muy esperado ensayo del historiador argentino José Manuel González *La cueca larga de los Pincheira*.

Finalmente, la Fundación ha colaborado también con la colección, dirigida por el profesor Danilo Castellano, *De Republica*, de los tipos de las Edizioni Scientifiche Italiane. Bastaría esta referencia para que nuestra colaboración se justificase plenamente. Pues Castellano es con toda probabilidad la mejor de las cabezas de la tradición católica en nuestros días. Pero, sobre lo anterior, se añade en este caso que el libro al que hemos contribuido es la versión italiana de *Da representação politica*, de José Pedro Galvão de Sousa, al que ha puesto un extenso y profundo estudio preliminar nuestro querido amigo Giovanni Turco, antes citado.

Al margen de las cuatro colecciones mencionadas siguen pendientes de publicación las actas del congreso de los 175 años del Carlismo, celebrado en septiembre de 2008, toda vez que algunos de los textos no han sido aún entregados. Confiamos en poder ofrecerlas a lo largo del primer semestre de 2010, probablemente a través de un nuevo sello editorial. También queríamos iniciar en 2009 una nueva revista de estudios hispánicos, ante la proximidad de las conmemoraciones de los bicentenarios de las independencias de América, que por mejor nombre debieran llevar el de secesión. Pero habrá también de esperarse a 2010. Su dirección ha sido encargada al profesor Juan Fernando Segovia, uno de nuestros valores más firmes por su inteligencia, laboriosidad y generosidad. En el fascículo de 2010, con la ayuda de Dios, les contaremos todo.

* * *

Unas líneas finales sobre las actividades desarrolladas a lo largo de este año de gracia de 2009. En el que, en primer término, hemos conmemorado el quinto aniversario del fallecimiento de los profesores Rafael Gamba y Álvaro d'Ors, y hemos sufrido la pérdida del profesor Canals. En el caso de nuestro

maestro Rafael Gamba, se ofreció en primer lugar una misa, celebrada según el rito codificado por San Pío V, en la Capilla Santiago Apóstol, y luego tuvo lugar un acto académico, organizado por el Consejo Felipe II, en el que hablaron José de Armas, Luis Infante, Julio Alvear y Miguel Ayuso. Asistieron sus hijos Andrés y José Miguel, y varios de sus nietos. En cuanto a don Álvaro d'Ors, tuvimos también la satisfacción de poder organizar otro seminario, de nuevo convocado por el Consejo Felipe II, y en el que intervinieron José Miguel Gamba, Consuelo Martínez-Sicluna y Miguel Ayuso. Contamos igualmente con la presencia de su hijo Ángel. Finalmente, fallecido Francisco Canals Vidal, miembro extraordinario del Felipe II, el profesor Miguel Ayuso publicó una extensa y cariñosa nota necrológica en el diario *ABC*, al tiempo que nos adheríamos —a través de la presencia de nuestro secretario— al tributo que le rindió la Sociedad Internacional Tomás de Aquino, con una mesa redonda en que hicieron uso de la palabra Enrique Martínez, Miguel Ayuso, Evaristo Palomar, José María Alsina y Antonio Prevosti. En las páginas de *Verbo* pueden encontrarse algunos de los textos presentados en los dichos actos.

Son muchas las reuniones nacionales e internacionales en que la Fundación y el Consejo «Felipe II» han participado. Así, en enero, en Noto, tenía lugar la reunión del Grupo Sectorial en Ciencias Políticas de la Federación Internacional de Universidades Católicas, desarrollándose un seminario sobre «Las transformaciones de la política». En marzo se reunía el Seminario de Derecho Natural y Filosofía del Derecho de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, para discutir el libro antes mencionado del profesor Segovia sobre Habermas, bajo la presidencia de José María Castán y hablando Consuelo Martínez-Sicluna, Dalmacio Negro, Danilo Castellano y Miguel Ayuso. También en marzo se celebró la reunión anual de amigos de la Ciudad Católica, sobre el tema general de «La emergencia educativa», con ponencias de Juan Cayón, Danilo Castellano, José Miguel Gamba, Javier Barrycoa, Juan Fernando Segovia, Bernard Dumont y Miguel Ayuso. En abril, en Guadalajara (Méjico), se desarrolló un importante congreso interamericano de universidades, convocado por HACU-CONAHEC-OUI, esto es, por las tres entidades más importantes de educación superior. En una de las sesiones, el rector de la Universidad Autónoma de Guadalajara, Antonio Leño, compartía sesión con los profesores Miguel Ayuso y Juan Fernando Segovia para abordar los valores y el futuro de la Hispanidad. El mes de mayo, en la Universidad de Udine, se trataba el tema del derecho de autodeterminación ante la vida y la muerte, al que asistían los profesores Almoguera y Ayuso y que dirigió el profesor Danilo Castellano. En julio, en Gardone, en el campus de verano de *The Roman Forum*, los dos últimamente citados acudían a verse con Monseñor Ignacio Barreiro y el profesor John Rao, entre otros.

También en julio, en Trieste, se conmemoró el centenario de la muerte del Rey Carlos VII, muerto en Varese el 18 de julio de 1909, quizá el más legen-

dario de la dinastía carlista, siendo enterrado en la catedral de San Justo, en Trieste, ciudad a la sazón perteneciente al Imperio austro-húngaro. Cien años después, el Ayuntamiento de Trieste, en colaboración con el Consejo de Estudios Hispánicos «Felipe II», organizaba un congreso internacional bajo el título «El carlismo español y la Trieste de los Habsburgo». En el hermoso Palazzo Gopceovich, el concejal de cultura, Massimo Greco, saludó a los presentes y, a continuación, bajo la presidencia de la profesora Dianella Gambini, de la Universidad de Perusa, intervinieron los historiadores José Antonio Gallego y Francesco Maurizio Di Giovine, y los profesores Danilo Castellano, de la Universidad de Udine, y Miguel Ayuso, de la de Comillas en Madrid. Los dos primeros, respectivamente, centraron la figura de Carlos VII en su tiempo y en sus relaciones con la península italiana. Mientras que los dos últimos, también respectivamente, se ocuparon de la monarquía en su relación con la legitimidad y de la vigencia del ideario tradicionalista en estos tiempos. A continuación, Monseñor Ignacio Barreiro, capellán del Papa, celebró la Misa según el rito romano tradicional en la capilla de San Carlos Borromeo de la catedral, donde están sepultados los restos de Carlos VII, junto con los de sus antecesores los reclamantes Carlos V, Carlos VI y Juan III. Ocupaba un sitial S.A.R. Don Sixto Enrique de Borbón Parma, actual Abanderado de la Causa, cuyo padre Don Javier estuvo presente en 1909 en los funerales de Don Carlos. En el presbiterio, igualmente, se hallaba una bandera del Tercio de Requetés del Rey, traída al efecto por Iñigo Pérez de Rada. Un coro de «Una Voce», venido de Bolonia y Venecia, cantó el responso en gregoriano. Finalmente tuvo lugar una cena en el Club Náutico Adriaco, situado en el paseo marítimo. Entre los asistentes, además de los mencionados puede citarse, entre otros, al marqués de Jaureguizar, al general De Bernardini, al conde Salvatori Olivari de la Moneda, a los profesores José Miguel Gamba, Juan Cayón, Fabio Marino, Mariolina Spadaro, Marina Carrese, Giovanni Turco y Giuseppe Manzini di Chiosca, a José de Armas, Pilar Badiola, Ana Enríquez, María del Carmen Palomares, Soledad Pérez de Sevilla, etc.

El mes de agosto también estuvo lleno de actividades en el continente americano. José Díaz Nieva asistió en Quito a los actos anuales conmemorativos del asesinato del presidente García Moreno, tomando contacto con los tradicionalistas ecuatorianos. Miguel Ayuso, en Lima, se reunía con los miembros extraordinarios del Consejo Felipe II y daba los primeros pasos para un homenaje a Vicente Ugarte del Pino. De nuevo Miguel Ayuso, con Gonzalo Larios, entretenían un seminario en la Universidad del Desarrollo de Santiago de Chile sobre el bicentenario del nacimiento de Donoso Cortés. Luego, Juan Fernando Segovia, Eduardo Andrades, Manolo González, José Díaz Nieva y Miguel Ayuso, entre otros, participaban en un seminario internacional, acogido por la Universidad Católica de Córdoba de Tucumán, titulado «Hacia los bicentenarios: independentistas y realistas». Para finalizar con un seminario

sobre «El ágora y la pirámide: dos perspectivas metodológicas», impartido por el director de *Anales*, bajo la presidencia de Bernardino Montejano, en el Colegio de Escribanos de Buenos, y –en la misma ciudad– con una importante conmemoración del centenario de Carlos VII, en que hablaron Luis María de Ruschi, Bernardo Lozier, Ricardo Fraga y Miguel Ayuso.

En octubre, el foco se trasladó a la Europa central, a Polonia. Primero con un seminario sobre Nicolás Gómez Dávila, celebrado en Cracovia gracias a los desvelos de Krzysztof Urbanek. Después con otro sobre el bicentenario de Donoso y el centenario de Carlos VII, en Torun, obra de Jacek Bartyzel. Y finalmente, en Varsovia, en el Club Monárquico y Conservador de Adam Wielomski. Así como en noviembre, a Italia: Roma, con interesantes y discretas reuniones curiales; y Nápoles, con la presentación del libro de Galvão en edición de Turco. Para concluir en diciembre con un nuevo seminario sobre el bicentenario de Donoso Cortés, con participación entre otros de Alfonso Bulllón de Mendoza, Francisco José Fernández de la Cigogna, Andrés Gamba, Luis de Llera, Consuelo Martínez-Sicluna, José de Armas, José Antonio Ullate, Giovanni Turco y Miguel Ayuso.

Una última palabra sobre los amigos que hemos recibido en Madrid a lo largo del año: Horacio Sánchez de Loria (Buenos Aires), con su mujer y una de sus hijas; Felipe Widow (Santiago de Chile); Luis Oro (Santiago de Chile); Gonzalo Letelier (Viña del Mar); Vicente Ugarte del Pino (Lima); Danilo Castellano (Udine); Juan Fernando Segovia (Mendoza); Patricio Randle (Buenos Aires); Emilio Ardió (Buenos Aires), con su mujer; Maurizio Manzin (Trento); don Gabriel Díaz (París); Jorge Tinoco (Guadalajara/ Méjico); Fernán Altuve-Febres (Lima); Gonzalo Larios (Santiago de Chile); Carlos Cárdenas (Lima); Elena Calderón (Mendoza), con su marido y una de sus hijas; José Luis Arreguín (Guadalajara/Méjico); Cristián Garay (Santiago de Chile); Alejandro Ordóñez (Santafé de Bogotá); Mario Bigotte Chorão (Lisboa); Monseñor Ignacio Barreiro (Roma); Christopher Ferrara (Nueva York); etc.